

Desde CAME proponen que precios de frutas y hortalizas se determinen por remates, ya que los intermediarios se quedan con la mayor rentabilidad

24/01/2023



Un tema de vieja data es la brecha entre los precios que recibe el sector productivo, y el valor que finalmente pagamos los consumidores de frutas y verduras. Pablo Vernengo, director ejecutivo de Economías Regionales de la Confederación Argentina de la Mediana Empresa (CAME), se refirió al tema en entrevista con FM Vos (94.5) y Diario San Rafael. “Desde CAME mensualmente publicamos el IPOD que es el precio de origen en

destino. A través del IPOD se busca conocer la brecha de precios entre dos momentos de la etapa de comercialización de un producto agropecuario. El precio de origen es el que se le paga al productor; precio de destino, es el que abona el consumidor en góndola. Lo que tratamos es concientizar a todos los consumidores que muchas veces pagamos precios abusivos de ciertas mercaderías, tanto frutas como hortalizas. Por diversos motivos, cuando a un productor la zanahoria se le paga a \$100, nosotros consumidores al comprar en diciembre hemos pagado \$205. Esto hace que en muchos de los veinticuatro productos que nosotros analizamos, cinco de ellos ganaderos y diecinueve frutihortícola, veamos distorsiones en la cadena de valor, normalmente generada por actores que se llevan una renta indebida. La cadena se debe transparentar para que los consumidores podamos conseguir productos a precios razonables, por eso queremos alertar a la comunidad y que los gobierno sepan que se producen este tipo de acciones de manera muy marcada. Puedo mencionar también el precio de la papa, donde el productor recibió \$121 por kilo y nosotros, en promedio, pagamos \$245" explicó.

«Es cierto que hay estacionalidades, accidentes climáticos que hacen desfavorables los precios, pero nosotros como consumidores debemos entender que existen alternativas o sustitutos de cada uno de los productos en la cadena frutihortícola. Hay poner esto en foco porque la situación se repite año tras año".

La situación expuesta por Vernengo es conocida, pero no tiene cambio. El saneamiento que propone CAME "tiene que ver con el precio que fija el operador de acuerdo con sus costos; esta figura es la del agente que recibe mercaderías, por lo general en consignación, sin riesgo financiero, y que una vez que lo tiene en su poder lo ofrece y va variando su precio. Por ejemplo pone un precio de un producto a \$100 a las cinco de la mañana, y si no se vende lo va bajando en el transcurso de día hasta llegar, por ejemplo a los \$10. Ninguno de los dos valores es representativo. Nosotros creemos que deberíamos volver a los remates que se hacían antes; en el sector animal

esta brecha es mucho menor y creo que tienen un mercado más transparente, sobre todo el de hacienda. Al existir el remate, hay puja por los precios y se llega a un valor mucho más racional. El Mercado Central tiene todas las comodidades y un salón de remates; el tema es cómo se implementa; tal vez habría que comenzar con algunos productos, y actualmente hay sistemas digitales en los que no hay que movilizar la mercadería. De lo que sí estamos seguros es que hay que cambiar este sistema arcaico donde se benefician muy pocos; también, y hay que decirlo, el otro ganador es el Estado, donde la presión tributaria es muy fuerte, porque de cada \$100 en góndola, por lo menos \$40 son impuestos. Por supuesto que todo cambio genera resquemores, y que los que hoy son ganadores van a perder. Pero aquí los grandes perjudicados son los productores y los consumidores”.